Editorial

Cuando un ciclo —de temporal, de la vida de un ser humano, un periodo gubernamental o laboral— concluye, solemos hacer un paréntesis para recapitular y valorar nuestra situación y circunstancia, a partir de esa línea invisible que concatena en una sola trayectoria los puntos de partida, tránsito y llegada.

De manera similar, en el umbral del siglo XXI, una nueva era marcadamente simbólica en el tiempo de nuestra civilización, en *GénEros* hemos querido hacer memoria y de ella historia y testimonio del camino que las mujeres mexicanas que nos antecedieron transitaron con esfuerzo y tesón para que la actual generación de hombres y mujeres tengamos mayores y mejores perspectivas de desarrollo humano, con base en factores básicos tales como educación, salud, vivienda, empleo, participación política, familia, relaciones de pareja, por mencionar algunos.

En consecuencia, hacemos también un recuento de los retos y problemas que faltan por resolver para que la equidad en las oportunidades de desarrollo humano sea cotidiana realidad para todos y todas, sin excepción.

Este balance, que se suma a los realizados por otras publicaciones, organizaciones y grupos de mujeres, lo encontramos en los trabajos de Guadalupe Gómez Maganda, Elena Urrutia, Genoveva Amador y Lourdes Feria, quienes desde su particular análisis, experiencia académica y laboral, dan cuenta de la situación de las mujeres.

Las investigadoras Anne Stapless y Marianne Dietiker nos ofrecen sendos reportes sobre la construcción social y cultural de las identidades entre las parteras, unas del México decimonónico, otras muy de este siglo, habitantes de colonias populares de la ciudad de México a las que, sin embargo, une un común denominador: su persistente solidaridad para apoyar a sus congéneres en la salud reproductiva, la mayoría de las ocasiones a pesar de la oposición constante de la práctica oficial o hegemónica de la medicina representada por los médicos y las instituciones sanitarias.

♦♦♦

Guillermo Carrasco hace su aporte a través de un estudio etnográfico en pueblos indígenas de Tlaxcala que por tradición realizan ritos de iniciación socio-religiosa con motivo del bautismo, los cuales marcan el inicio del compadrazgo con base en la jerarquía paterna y las relaciones hegemónicas familiares.

También en la línea de la masculinidad, pero teniendo como objeto de análisis el refranero y cancionero popular, Anna Fernández Poncela indaga sobre el significado de ser hombre, precisamente en este campo de la oralidad en donde valores, creencias y costumbres se reproducen con gran persistencia más allá del contexto histórico concreto en el cual fueron originadas y que evidencian modelos culturales, roles y estereotipos sociales y sexuales sobre lo que es ser hombre en nuestra sociedad.

Y como a las palabras "no se las lleva el viento" sino que se quedan como huellas en nuestros sentimientos al alimentar el sentido social aprendido, Rosa María Zúñiga, en un interesante y polémico ensayo, sostiene que poco hemos avanzado para detener la discriminación de género porque concebimos ciertas formas lingüísticas como "naturales" cuando no lo son. Por ello, propone incorporar en nuestro vocabulario el verbo *sexar* para referir la acción que se da entre dos seres humanos cuando se unen sexualmente, con el fin de que la diferenciación de género pueda anularse y romper la estructura mental, pues este verbo podría sustituir la infinidad de ideas, expresiones y palabras —muchas veces peyorativas o con doble sentido— que usamos en torno al uso del cuerpo.

A través del análisis de contenido de las revistas de moda y belleza que circulan con gran tiraje, Leticia Vannina Romero nos muestra el andamiaje de la estructura que soporta el éxito entre las lectoras de estas ediciones, en cuyo eje central se encuentra la construcción cultural y anatómica de "las mujeres de hoy", que a veces contra su salud se someten al mandato de la moda y a un estilo de vida concentrado más en el tener y parecer que en el ser.

En arte y letras *GénEros* presenta los poemas de Daniuska González, dos cuentos de la autoría de Teresa Gómez y Margarita Rodríguez, respectivamente, así como una entrevista de Victoria Novelo, que nos muestra la vida cotidiana de una artesana rural. ♦